

REFERENCIAS: DANIEL 3; PROFETAS Y REYES, CAP. 41; PP. 335-341.

El horno de fuego



¿Alguna vez alguien ha querido que hagas algo incorrecto? ¿Qué hiciste? A Sadrac, Mesac y Abednego se les pidió que hicieran algo que no estaba bien.

F

inalmente quedó terminada. La gigantesca estatua de oro que el rey Nabucodonosor había mandado hacer se elevaba en forma impresionante, ¡tan alta como un edificio de ocho pisos!

Al día siguiente, muchos gobernantes que servían a Nabucodonosor se reunieron en la llanura. Miraban asombrados la inmensa estatua de oro.

Los gobernantes también observaron un gran horno cerca de la estatua. Los soldados estaban encendiendo un gran fuego en él.

Versículo para memorizar:

“Serviremos al Señor”

(Josué 24:15, NVI).

Mensaje:

Adoramos al Señor cuando nos negamos a hacer cosas malas.



—¿Por qué están haciendo eso? —susurraba la gente.

Finalmente, un hombre se puso en pie ante la multitud.

—¡Pueblo! —dijo en voz alta—, ¡Escuchen la orden del rey! ¡Cuando los músicos toquen, ustedes deben inclinarse y adorar la estatua de oro del rey. Todo aquel que no obedezca será lanzado en este horno de fuego ardiente!

Repentinamente prorrumpió la música. Todos se inclinaron. Es decir todos, excepto Sadrac, Mesac y Abednego. ¡Ellos no podrían adorar una estatua! Algunos hombres los vieron y se apresuraron a ir al rey.

—¡Mira! —exclamaron—. ¡Esos tres hebreos no se inclinaron!

—¡Tráiganlos aquí! —ordenó el rey Nabucodonosor rojo de ira.

Los guardias se apresuraron a traer a Sadrac, Mesac y Abednego ante el rey.

—¿Es verdad, que ustedes no se inclinaron para adorar la estatua de oro que yo he levantado? —demandó el rey—. Voy a darles una oportunidad más. Pero si no se inclinan y adoran la estatua, ¡serán lanzados en el horno de fuego ardiente! ¿Y quién los ayudará entonces?

Sadrac, Mesac y Abednego permanecieron de pie y erguidos.

—¡Oh, rey —dijeron—, nuestro Dios puede salvarnos. Pero aunque decidiera no hacerlo, nosotros nunca adoraremos tus dioses!

—¡Hagan calentar siete veces más el horno! —gritó furioso a los soldados, el rey Nabucodonosor—. ¡Aten a estos hombres y échenlos en el horno!

Así que los guardias lanzaron a Sadrac, Mesac y Abednego en el rugiente fuego.

El rey Nabucodonosor observaba el fuego. De repente se levantó de un salto y gritó:

—¿No pusimos en el fuego tres hombres? ¡Yo veo cuatro! ¡Y el cuarto tiene la apariencia del Hijo de Dios!

—¡Sadrac, Mesac y Abednego! ¡Salgan!
—los llamó el rey.

Los jóvenes hebreos salieron del fuego. Los gobernadores se reunieron a su alrededor. ¡No podían creerlo! Sadrac, Mesac y Abednego no se habían quemado. ¡Ni siquiera olían a humo!

—¡Alaben al Dios de Sadrac, Mesac y Abednego!
—exclamó el rey—. Su Dios salvó a sus siervos del fuego. ¡Ningún otro Dios puede salvar a su pueblo de esta manera!



Para hacer y decir

SÁBADO

Lean juntos cada día de la semana la historia de la lección y repasen el versículo para memorizar usando la siguiente mímica para repetirlo:

“**Serviremos** . . . (Señalar a los demás y luego extender las manos hacia adelante con una inclinación.)

al Señor” (Señalar hacia arriba.)

Josué 24:15. . . . (Palmas juntas, luego abrirlas.)

DOMINGO

Anime a su niño(a) a compartir el horno de fuego que hizo en la Escuela Sabática. O ayúdelo(a) a dibujar y pintar

la silueta de un horno con

cuatro hombres adentro y que cuente la historia bíblica mientras comparte el horno de fuego con alguien.



LUNES

Lleven una caja de huevos vacía mientras dan un paseo con su niño(a). Llenen cada espacio con algunas cosas que Dios hizo. Hable de que únicamente Dios puede hacer estas cosas, por eso solo él merece nuestra adoración.

MARTES

Converse con su niño(a) sobre las medidas de seguridad relacionadas al fuego. Diga: “Si un amigo(a) quiere que jueguen con fuego, eso está mal”. (Comente por qué.) Diga: “Nosotros adoramos a Dios cuando rechazamos hacer cosas

malas”. Pregunte: ¿Quieres también ser valiente como los jóvenes hebreos?

MIÉRCOLES

Encienda una vela. Muestre a su niño(a) los diferentes colores que puede tener el fuego. Explíquelo que los colores de la llama cambian en proporción al calor del fuego. Hablen sobre el manejo seguro de los fósforos y las velas. Visiten la estación de bomberos para ayudar a su niño(a) a comprender de lo que escaparon los hebreos.



JUEVES

Marche alrededor de la casa con una música marcial y que su niño(a) se “congele” (o permanezca inmóvil) cuando pare la música; luego vuelva a marchar cuando comience la música. Recuérdelo que a Sadrac, Mesac y Abednego se les pidió que se inclinaran para adorar una estatua cuando escucharan la música.

Cuéntele de una ocasión cuando le pidieron que hiciera algo malo y usted se negó. ¿Qué pasó?

Ore pidiendo que su niño(a) tenga la capacidad para decir “no” si alguien le sugiere hacer o decir cosas que no son correctas.

VIERNES

Que sus niños cuenten la historia en el culto familiar. Entonen algunos cantos de alabanza usando instrumentos, tapas u ollas para “acompañamiento”. Oren para que todos los miembros de su familia sirvan solamente a Dios.